



## Flor Carrasco y Salvador González, Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga

**Fue un acto solemne y muy emotivo. El pasado 1 de julio familiares, amigos y compañeros se dieron cita en el Colegio de Abogados de Málaga para tributar un homenaje de cariño y afecto a Flor Carrasco y a Salvador González en la ceremonia de la imposición de la Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga.**

Emoción en estado puro es lo que se vivió en un acto donde los protagonistas impusieron su sello personal, único e intransferible en sus discursos. Y también hubo complicidad. Complicidad entre Salvador y Flor y también en las palabras que tanto Nielson Sánchez como Manuel Camas dirigieron a los homenajeados.

Fueron muchos los presentes pero también los que estaban desde el corazón porque lo cierto es que son bastantes los amigos que ambos han sembrado por su labor certera, constante y desinteresada en pro de los abogados malagueños. Tal y como destacó el decano Manuel Camas *«para Flor no hay límite cuando de buscar Justicia se trata, cuando de derribar obstáculos para que el mundo sea mejor se trata...y la entrega de don Salvador a esta institución es, en el mejor de los sentidos posibles, todo un exceso»*. Hermosas y acertadas palabras que definen a dos letrados unidos por la gran amistad que se profesan y por ser dos ejemplos a seguir en su labor profesional y colegial.

### Una modesta prueba de gratitud

Nielson Sánchez fue el encargado de hacer la *laudatio* a ambos, una *laudatio* en la que también estuvo presente José Conejo. Destacó que esta medalla *«para cuya im-*

*posición nos hemos reunido es la más alta distinción que concede nuestro Colegio y tiene el extraordinario valor de provenir de nosotros mismos, de ser concedida con todo el conocimiento de causa que trae aparejada la vecindad que a veces se transforma en valladar infranqueable para reconocer los méritos de quien más cerca está de ti»*.

Recordó que conoció a Flor en una conversación telefónica que mantuvieron ambos y en la que le pedía su voto cuando se presentó al vicedecanato. Flor le bombardeó a preguntas y le cuestionó todo cuanto decía. *«Pensé inmediatamente: esta mujer es la que yo necesito»*.

Juan Muñoz, entrañable amigo de Salvador, fue quien lo presentó a Nielson Sánchez y nació a partir de ahí una amistad inquebrantable y un respeto y admiración mutua. A Flor y a Salvador les pidió que le acompañaran en su candidatura a decano y ambos dieron el paso.

Destacó que *«Salvador está entre las personas más inteligentes que he tenido la suerte de conocer en mi vida... ha puesto esa magnífica condición con la que ha sido dotado al servicio de los demás»*.

*«Yo creo que Flor nació para desempeñar la CRAJ. Un cargo difícil donde los haya, una especie de puesto de socorro donde se debe rescatar a los compañeros que más lo necesitan. Un cargo para el que se requiere una dosis nada*



*despreciable de diplomacia. Flor lo hizo admirablemente... supo mantener la postura del Colegio y los derechos de los colegiados en el sitio que les correspondía y esa amistad que le depararon estas autoridades estaba basada no sólo en la simpatía de Flor, que es mucha, sino en la admiración que producía su impecable actuación...*

*Salvador aportó a la Junta de Gobierno que yo presidía pinceladas de criterio... Su labor fue impecable, puso al día cuánto había que poner al día... Y jamás asumió el carácter de contralor al que son aficionados los tesoreros. Los presupuestos que durante su mandato se elaboraron nunca fueron un elemento de constreñimiento a la hora de efectuar el gasto, que siempre fue moderado... colaboró de manera muy destacada en el establecimiento del Tribunal Arbitral de Málaga desempeñándose desde su creación hasta hoy como Patrono de la Fundación».*

*Destacó que ambos en su etapa en la Junta de Gobierno de Manuel Camas siguieron fieles a su línea realizando una ingente labor «altruista, generosa y desinteresada... no han desfallecido en ningún momento en el servicio a sus compañeros. Por ello y, aunque no sea nada más que por ello, les estamos y debemos estarles tremendamente agradecidos... Esta medalla que hoy se impone es una modesta prueba de nuestra gratitud. Que la disfrutéis por muchos años».*

### **Imposición de las Medallas**

Tras las palabras de Nielson Sánchez, la secretaria de la Junta de Gobierno leyó los acuerdos de concesión de las Medallas de Honor a Flor Carrasco y a Salvador Gon-

zález, en reconocimiento a su trabajo en beneficio de la abogacía. Seguidamente, el decano Manuel Camas les impuso la Medalla de Honor y el público en pie les tributó un prolongado y caluroso aplauso

### **Intensa historia de amor con la abogacía**

Sus primeras palabras fueron para recordar el torrente de emociones que iban al «infinito y mas allá» redactando su discurso, su historia de amor con la abogacía.

Una historia en la que tiene un protagonismo especial Pepe Conejo porque «él es el amigo que conmigo siempre va» y Nielson, su maestro. Dirigiéndose a Salvador González manifestó que «nos hemos ido haciendo mayores sentados en la sala de la primera planta, hemos aprendido de dos decanos, Nielson y Manolo, diferentes, pero iguales en el esfuerzo y entrega por los abogados malagueños, testigos somos de desvelos y sinsabores; y también de días de vino y rosas; a los dos, a mis dos decanos, a mis dos Juntas de Gobierno (generosas, trabajadoras, ilusionadas, innovadoras) os doy las gracias por lo que me habéis enseñado.»

También hubo palabras para la niña de sus ojos, para su proyecto apasionante: la CRAJ. Un proyecto que inició a ciegas, abriéndose camino «sin más bandera que las ganas... y ahí está la posibilidad de reforma de la asistencia a detenidos, en la que pusimos el corazón, porque no sabíamos trabajar de otra manera, para demostrar que todo valió la pena».

Desde la CRAJ empezó a forjarse la amistad, ya incondicional, con Manuel Caballero Bonald y Fran-



cisco Arroyo. Y también, señaló, desde esta comisión se tendieron puentes con la policía que ocasionaron entrañables relaciones con Juan Jesús Peñalver y Pedro Parrilla.

Recordó sus comienzos, cuando llegó sin querer hacer ruido a la Escuela de Prácticas Jurídicas y con sus primeros amigos superó los difíciles comienzos de la profesión. A sus compañeros de despacho, a sus compañeros de juntas de gobierno, a su querido Juan Titos, a los miembros de la CRAJ, a los empleados del Colegio y a los amigos que ha hecho a lo largo del camino dedicó unas sentidas palabras.

Terminó elogiando a su familia, a su marido y a «sus mujeres», agradeciéndoles lo mucho que le han dado. Y se detuvo en la más «guapa, más buena y más valiente del mundo que nos enseñó a mi hermana Estrella y a mí, que para nosotras no habría techos, que la vida sería lo que nosotras querríamos que fuera y que los sueños siempre, siempre, se hacen realidad. Hoy me habéis demostrado que mi madre tenía razón. Este día, esta medalla, es para ella».

### «No menos del 25% de tu trabajo»

Con estas palabras Nielson Sánchez Stewart trataba de convencer a un joven Salvador González para que se incorporara a su candidatura a decano. Y Salvador, por algo fue tesorero del Colegio, hizo cálculos, números, sacó horas extras de los domingos, festivos y de los

días inhábiles y le salieron las cuentas. Se incorporó a la candidatura y con ello inició una etapa intensa de trabajo, de sacrificios, de vivencias y de entrega a los compañeros.

En sus primeras palabras destacó el orgullo y la satisfacción que le producía haber recibido la medalla «*de mi Colegio, que ha sido mi casa, donde me he formado, donde he compartido experiencias con mis compañeros y donde he aprendido a ser abogado*». Por ello rememoró su entrada a la Escuela de Práctica Jurídica y sus comienzos en las labores colegiales cuando formó parte de la comisión de deontología donde tuvo la suerte de poder estar al lado de «*los mejores abogados, escucharlos exponer el caso, aplicar la norma tamizándola con las justas dosis de mesura, prudencia y firmeza, todo ello fue una delicia y una escuela de Abogacía impagable*».

Pero su experiencia colegial iría mucho más allá cuando se integra en la candidatura de Nielson Sánchez que, dijo, fue un verdadero máster en abogacía. Pese al trabajo intenso realizado destacó que «*lo más preciado que me lleve de aquella Junta fue un grupo de amigos maravillosos que se forjó en la fragua del trabajo intenso y exigente*». Tuvo palabras de agradecimiento para todos: para los compañeros que trabajaron con él en la revista Miramar, para los empleados del Colegio, para Pepe Frías y para su amiga Elena Narváez.

Un trabajo intenso que se prolonga al ser de nuevo elegido diputado de la Junta de Gobierno presidida por Manuel Camas, con el que dijo haber soñado cambiar

muchas cosas para la abogacía y con el que trabajó en una Junta de Gobierno caracterizada por sus ideas renovadoras y por dar una nueva dimensión a la comunicación con la sociedad. En esta Junta también contó con compañeros excepcionales con el que les une una intensa amistad.

Dos juntas, dos decanos con los que ha tenido «*la inmensa fortuna de compartir Junta de Gobierno... dos de los mejores decanos de España y de la Historia. De los dos he aprendido mucho Colegio, mucha Abogacía y mucho del mundo en que vivimos. Son muy distintos, pero también muy parecidos. Son dos grandes personas, hechas a sí mismas, trabajadoras hasta la extenuación, de firmes valores y abiertas al mundo cambiante en el que vivimos*».

Sus últimas palabras fueron muy emotivas porque estuvieron dirigidas a su familia: a sus padres, a sus hermanos, a sus hijas Carmen y Carola y a esa mujer excepcional que es su esposa.

### Dos ejemplos a seguir

Manuel Camas señaló que era un día importante y feliz para la abogacía malagueña porque se reconocía la ingente labor realizada por Flor Carrasco y Salvador González, dos ejemplos a seguir por todos.

Señaló que el trabajo de Salvador González ha sido titánico porque con su labor se hizo realidad el seguro médico gratuito y la mejora de la IPT y la RC. Igual-

mente su trabajo ha sido constante en la Mutualidad de la Abogacía... «*pocas tareas más generosas para con los demás Salvador, que las que tú has realizado... pero debo añadirte un agradecimiento más personal aún, tu cercanía, tu permanente disposición a escuchar y tu permanente disposición a aconsejar, debatir y ayudarme... Eres para todos los que te conocemos un ejemplo*».

De Flor Carrasco destacó que era referencia nacional en «*cómo debe trabajarse las relaciones con la Administración de Justicia y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Ella ha protagonizado un cambio esencial, el de las CRAJ, que supone gestionar a través de la Comisión que ella creó y presidió en Málaga, mediante protocolos de actuación, cuantas cuestiones y problemas surgen en esas relaciones que tanto afectan a la abogacía y a los ciudadanos. El trabajo de Flor estos años ha supuesto oír, atender, apoyar a muchos, muchos, muchos compañeros... Hoy podemos decir que gracias a Flor, y al grupo de compañeros con los que tanto ha trabajado, pronto veremos modificadas nuestras leyes de enjuiciamiento penal*».

Y finalizó su discurso diciendo: «*Es un día festivo, un día para disfrutar, un momento en el que tenemos la felicidad de ensalzar el trabajo y la dedicación de dos compañeros, entre tantos momentos duros que depara esta profesión... En nuestros libros, en las actas, para siempre, como parte de nuestra historia, os corresponde Flor y Salvador, Salvador y Flor, un lugar muy destacado, por eso mi más cálida enhorabuena y la felicitación de la Junta de Gobierno y de la abogacía malagueña*». 

